



DOMINGO  
11.09.11

EL CORREO

DIARIO EL CORREO, S. A. U. Depósito legal BI 49-1958 / Imprime: Bilbao Editorial Producciones, S. L. U. / Servicios de extranjero: ©El Correo Español-El Pueblo Vasco / Control de OJD / Autocontrol de la publicidad

© DIARIO EL CORREO, S. A. U. Reservados todos los derechos, queda prohibida la reproducción, distribución y comunicación pública, total o parcial de los contenidos de esta publicación, en cualquier forma o modalidad, incluida, expresamente, la mera reproducción y/o puesta a disposición de los mismos como resúmenes o revistas de prensa con fines comerciales, sin la previa, expresa y debida autorización de DIARIO EL CORREO, S. A. U.

Bilbao 48004. Pintor Losada, 7. Apartado 205. Tfno. 944870100. Fax Redacción 944870111. E-mail: redaccion@elcorreo.com.  
Vitoria. 01008. Aranzabal, 9. Redacción: Tfno. 945167300. Fax 945147420. (D.L. BI 167-04). Logroño 26002. Vara de Rey 42, 3ªA. Tfno. 941247171. Fax 941247016. (D.L. BI 168-04). Miranda de Ebro 09200. Vitoria, 2. Tfno. 947331453. Fax 947310343. (D.L. BI 174-04). Barakaldo 48901. Bizkaia, 6. Tfno. 944372622. mizquierda@elcorreo.com (D.L. BI 170-04). Durango 48200. Zumalakarregi, 2-3º B. Tfno. 946810143. (D.L. BI 172-04). Gernika 48300. San Juan, 3-Dpto. B. Tfno. 946254269. Fax 946255541. (D.L. BI 171-04). Margen Derecha: Tfno. 944870105 margenderecha@elcorreo.com. (D.L. BI 169-04). Nervión Ibaizabal: Tfno. 944870105 nervion@elcorreo.com. (D.L. BI 173-04).

PUBLICIDAD Y ESQUELAS. Tfno. 902119933. Fax clasificados y esquelas 944127163. Fax resto publicidad 944125336. Vitoria. Tfno. 902119933. Fax 945147791. Logroño Tfno. 902119933. TIENDAS. Bilbao 48011. Rodríguez Arias, 43. Vitoria 01005. Florida, 18. Tfno. tiendas 902333032. ATENCIÓN A SUSCRIPTORES. Tfno. 902337711. E-mail: suscripciones@elcorreo.com ATENCIÓN A LECTORES. Tfno. 902333032. E-mail: info@elcorreo.com

# «He venido al mundo para hacer reír a la gente»

## Fernando Esteso Actor



«Soy un privilegiado», confiesa el humorista, que sueña con volver a encontrarse con Andrés Pajares en la gran pantalla

No importa que Fernando Esteso (Zaragoza, 1945) lleve años alejado de los escenarios: todo el mundo le conoce. «Es una gozada pensar que mi trabajo sigue vigente. Me siento muy querido y apreciado». Tras interpretar al inspector Cuadrado en la última entrega de 'Torrente', acaba de hacer unas pruebas de maquillaje y vestuario para una comedia de teatro, «pero no puedo contar nada más», zanja. – ¿En qué ha andado estos años? – He estado en plan contemplativo. La verdad es que no ha pasado por mi mano ningún proyecto que me haya motivado lo suficiente. Aparte, llevo a un piloto de motos. He empleado buena parte de mi tiempo en su promoción y en su preparación. – Hace unos años le motivó 'El Código Aparinci', junto a Andrés Pajares, pero la cosa no cuajó... – ¡Es que el Código desapareció, ja, ja! Y se quedó en una ilusión truncada. Estaba todo dispuesto para empezar, pero faltó lo principal, el dinero. En vez de un productor, teníamos un promotor. Fue una pena, porque el proyecto de jun-

tar a Andrés y Fernando en la gran pantalla era maravilloso.

– Tiene ganas de volver a coincidir con él.

– Sí, ya lo creo. Seguimos en contacto, aunque no como antes. Cuando rodábamos juntos nos veíamos en todo momento, menos cuando entrábamos en las habitaciones a descansar.

– ¿Qué tal está?

– La última vez que hablé con él estaba mal de la columna. Tenía una lesión. Se operó y creo que está mejor.

– ¿Siente nostalgia de sus años dorados?

– Los recuerdo con mucha alegría. Gracias a Dios lo puedo contar y todavía se ven mis películas. Y puedo hacer reír, que creo que es el fin para el que he venido a este mundo. Los que podemos hacerlo somos verdaderos elegidos.

– Es más fácil hacer llorar que reír, ¿no?

– ¡Y hacer llorar de la risa ni te cuento!

– Usted lo logró con millones de personas con títulos míticos. ¿Cómo eran los rodajes?

– Eran una fiesta. No importaba que trabajaras en un espectáculo por la noche, que acabaras a las tantas y que el coche de producción te viniera a buscar a las 8 de la mañana. Allí me esperaba gente con la que me iba a divertir haciendo lo que me gustaba.

– Se les imagina rodeados de señoritas muy ligeras de ropa...

– Esos momentos eran los más duros del rodaje, ja, ja. Espero que no se interprete mal, ¿eh? Les hacíamos frente intentado solventarlos lo más rápido posible. Era la primera vez que se hacían desnudos y teníamos que quitarle hierro al



Nada de Dukan. «Mi dieta es cerrar la boca». ■ EFE

asunto por medio de la risa, pensando que el espectador se ríase al mismo tiempo que veía un cuerpo femenino sin ropa.

– Las taquillas que hicieron eran históricas, no como las de hoy en día... ¿Qué falla?

– No lo sé. Quizá los personajes pasan sin dejar mucha huella. Además, se da mucho palo de ciego, mucho cine a ver qué pasa. Hay que pensar más en el espectador y en qué es lo que quiere. Nosotros le dábamos lo que quería.

– ¿Con qué papel sueña para volver a la gran pantalla?

– Quizás con el mismo de Torrente, pero ampliado.

– ¿Como su compañero?

– Bueno... Lo que pasa es que igual es primicia y se enfada conmigo... El inspector Cuadrado ha sido compañero de Torrente. Ha tenido algo que ver en una vida anterior con Torrente. Lo que falta saber es qué, por qué y cómo.

– Suena a Torrente V...

– Me gustaría. Aunque a lo mejor necesito engordar para el papel.

– ¿Le importaría?

– Ahora que estoy adelgazando...

– No me diga que le ha dado por la dieta Dukan...

– No. La mía es la de cerrar la boca.

– ¿Y cómo lo lleva?

– Acabo de empezar. Hoy no he tomado nada de alcohol, y de postre, fruta. Pero hoy he pecado un poco con la comida.

## MANUEL ALCÁNTARA

### LA BRONCA SILENCIOSA

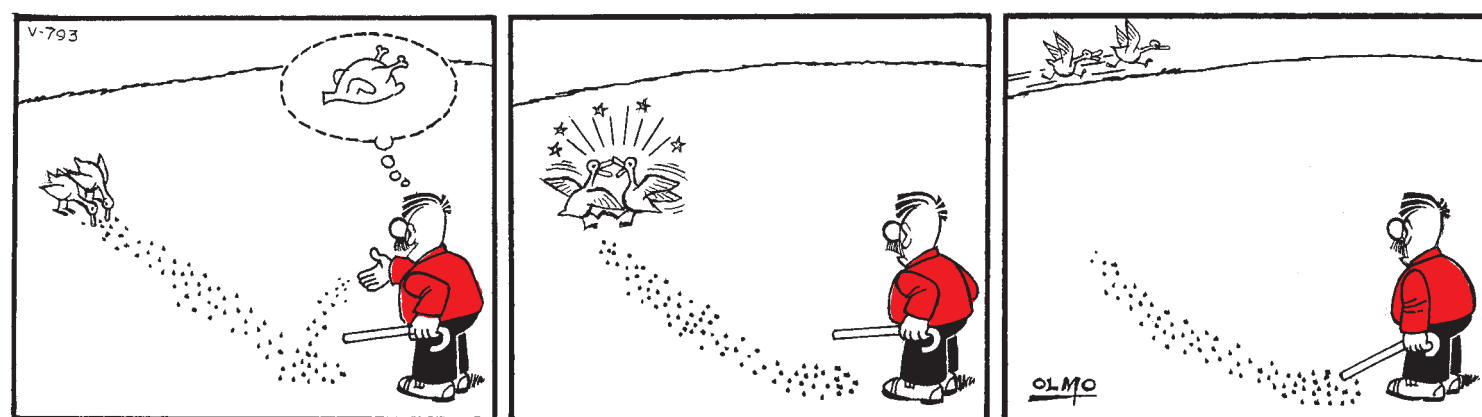


La revuelta en los mercados, ante la posible y más que probable caída de Grecia, ha agravado la situación de la eurozona. El hombre fuerte de Europa es la señora Merkel, pero esta, a su vez, tenía otro hombre fuerte: su compatriota Jürgen Stark, que acaba de dimitir del Banco Central Europeo. Le ha parecido mal la compra de deuda de España y de Italia y le ha dicho a doña Angela que ahí se queda. Las parejas más sólidas, que no necesariamente están formadas por tres personas, son las que discuten. No las que alardean de no tener nunca ni un sí ni un no. A este brusco distanciamiento entre la señora Merkel y el señor Stark le están llamando cisma, o sea, desavenencia, en vez de llamarle cisco, que es reyerta. Que se procure que sea silencioso o el bullicio no impedirá que lo oigamos todos. Lo que sea sonará.

Este alboroto en el Mercado, con mayúscula, recuerda bastante al que se produjo no hace demasiado tiempo en los mercados de abastos, cuando un guardia se excedió algo en su autoridad para reprimir los disturbios. En su exceso de celo repartió palos a diestro y siniestro y fue inculcado por causar algunas lesiones. En su inolvidable «pliego de descargo», que en aquella época se dirigía al señor gobernador civil, adujo que vio avanzar contra él a una multitud airada, que al mismo tiempo que le amenazaba, se «cagaba en la puta madre que parió a su excelencia, cuya vida guarde Dios por muchos años».

¿Quién nos guarda ahora si la canciller alemana no cuenta con el mejor de sus colaboradores? Se suele afirmar que todo hombre importante tiene detrás una mujer importante, pero eso también les ocurre a muchas mujeres de gran importancia. Incluso hay hombres que lo que tienen detrás es otro hombre. Cosa que no debe interferir ni mezclarse con su función pública, ya que la rectitud en su gestión no debe ser confundida con las funciones de su recto. La dimisión de Jürgen Stark también va a traer cola aunque no traiga ruido.

## DON CELES OLMO



Suscriptores EL CORREO

ATENCIÓN AL CLIENTE

902 33 77 11

De lunes a viernes de 7:30 a 18 h.  
Fines de semana y festivos de 9 a 11 h.

E-mail: suscripciones@elcorreo.com